

LA flor maravillosa del AMAZONAS



científica. Se trataba, en efecto, de encontrar una extraña planta, que según deducción de sabios eminentes, debía hallarse en las misteriosas regiones en que brotan las fuentes del Amazonas.

Se creía que existían allí pueblos, que vivían en la más completa felicidad, que ni hacían daño, ni lo temían recibir de nadie. Conseguir la planta, con cuyo jugo se alimentaban aquellos seres privilegiados, era asegurar la felicidad de una nación.

Deseosos como buenos españoles, de conseguir ese don precioso y esa victoria científica para su querida patria, el capitán Soto y su compañero Aguilar salieron de España un

Todo estaba listo para la arriesgada expedición de los capitanes de aviación Aguilar y Soto, que se proponían llevar a cabo. Muchas noches de vela, muchos años de estudios; el plazo señalado con todos los peligros, resueltos todos los problemas. El avión, un gran aparato moderno, que reunía las condiciones de rapidez y estabilidad indispensables en el vuelo transatlántico. Dentro, aparatos, provisiones y combustibles, que en el aterrizaje facilitarían a los intrépidos exploradores su labor de investigación



amanecer despejado, en que el viento favorable anunciaba el éxito de la primera etapa. Puesta la expedición bajo el patrocinio de Nuestra Señora, inspiradora y guía de las grandes empresas españolas, el avión había sido bautizado con el histórico nombre de «Santa María».

Felizmente fué cubierta la primera jornada con la extraordinaria rapidez que la fantástica velocidad del nuevo aparato permitía. A la mañana siguiente,

abandonaron el continente africano. A las ocho de la noche, la marcha normal del aparato les permitiría aterrizar en base de sus futuras exploraciones. El motor funcionaba a la perfección, el viento seguía siendo favorable y como un pájaro de plata el avión, volaba sobre el orbe entre los rayos del sol. A la hora fijada, ante las miradas ansiosas del observador, apareció la costa Sud Americana. Estaba sorteado el primer peligro y dejaron atrás Río Janeiro. De pronto un escalofrío sacudió el cuerpo de Aguilar, que era el piloto. Acababa de sentir una mano, que se posaba sobre su hombro.... luego un cuerpo humano cayó sobre su espalda.

II
Rápidamente se volvió para defenderse del ataque; pero su enemigo no trataba de hacerle daño:



era una masa fría, que pasaba sobre él, sin hacer el menor movimiento. Pidió entonces auxilio a Soto, que en un momento desembarazó al piloto de aquella extraña carga. Era un niño de unos doce años, vestido con un traje de aviador, demasiado ancho para él. Había perdido el conocimiento; sin duda el miedo y el mareo, fueron más fuertes que él. A una señal de Soto, el piloto inició un descenso. —(Continuará).



La aventura de Pepín



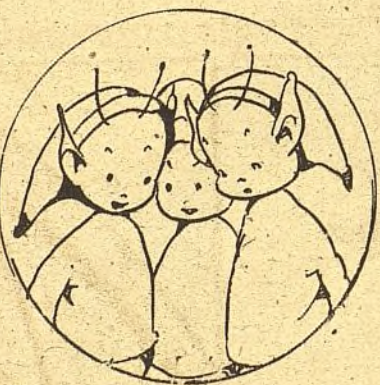
1 La bruja, ayudada por Pepín, se levantó del suelo y ¡caso nunca visto! sonrió bondadosamente a Pepín, mientras le daba la mano para darle las gracias por su interés.



2 Ya la bruja y Pepín se habían hecho amigos y mientras este cortaba una gruesa rama y miraba de arreglar la escoba, la bruja le contaba que ya no eran malas las brujas sino unas buenas señoras que salían a pasear en sus escobas para distraerse un poco y que les dolía que los



3 los niños tuviesen miedo de ellas. Una vez en su sitio un hermoso mango nuevo, la bruja lo probó y le echó un encanto para que tuviera virtud para volar. Mientras tanto, los duendecillos que habían salido de su escondite y habían escuchado tras las matas



4 la conversación de Pepín y la bruja, convinieron entre sí que tenían que saludar también a la bruja para demostrarle que no le tenían miedo. Pepín los pre-

5 sentó y empezaron a correr y saltar alrededor de la bruja que estaba encantada recordando cuando ella era brujita. Pero se iba haciendo



6 tarde y pronto pasarían las trece y tenían que volver a casa antes de que sonase la hora. Sin embargo, invitó a sus amiguitos a un vuelo sin motor que estos aceptaron encantados. Y allí iban los seis montados en la escoba mágica...

(Continuará)

Doctrina y ESTILO

Vuestra madre

Hay muchos niños y muchas niñas, que cuando se van haciendo grandecitos, creen que no están obligados a ser cariñosos y sufridos con sus madres, ni a escuchar sus consejos y recomendaciones. No sois así

vosotros por ventura?

Sin duda quereis a la vuestra y la respetais, y para vosotros no hay ser más amable en el mundo, pero, ¡cuánto la haceis sufrir con vuestras inconsideraciones, con vuestra desobediencia, con vuestros desaires!

—Es verdad, dirá más de uno de vosotros, pero la culpa es de mi madre, que me riñe siempre, que siempre está de mal humor, que me trata con dureza y sin acordarse de que los chicos son chicos.

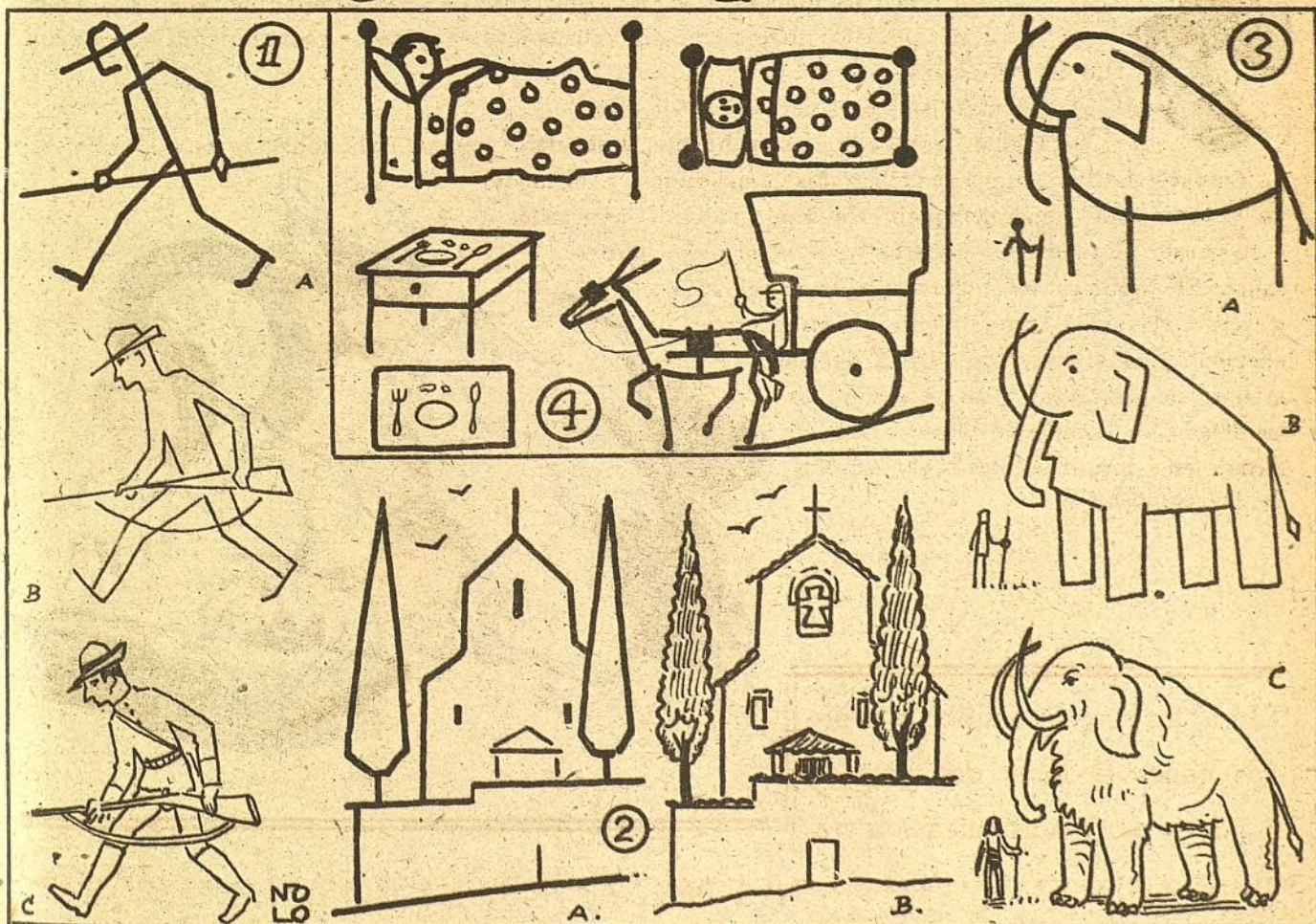
Algo exageras sin duda, pero suponiendo que sucede así, ¿cuál ha sido la causa de que se haya vuelto tan irritable y nerviosa? Lo sois vosotros. Cuando vosotros habeis pasado una mala noche, teneis un genio endiablado y nadie puede resistir vuestro mal humor. Pues bien, pensad en las malas noches que ha pasado vuestra madre por vosotros: por vuestras indisposiciones, por los lamentos de vuestros primeros años, por los peligros en que se ha visto vuestra vida, y lo que es peor, por vuestras faltas e indisciplina, que muchas veces no le han dejado pegar el ojo.

Tal vez conoceis la imagen bellísima de la Virgen, que pintó Rafael en la capilla Sixtina. Delante de ella se han preguntado muchos: ¿De dónde sacó el artista aquel tipo de la Virgen María? El mismo nos lo ha dicho: observó con atención a muchas madres, y en todas encontró un rasgo hermoso, los reunió todos, y con su conjunto formó aquel cuadro admirable.

Es verdad que ninguna madre puede compararse en bondad, ni en belleza con la madre piadosísima que tenemos en los Cielos, pero todas las madres tienen algo celestial y divino y si os fijais en el rostro de la vuestra, cuando os asiste en vuestra necesidad o se inclina sobre vuestro lecho, le vereis como rodeado de una aureola resplandeciente.



Dibujo Infantil



Dibujo de figura.—En el ejercicio 1 tenéis el croquis esquelético de un cazador. Sobre él ejecutado como siempre sin apretar el lápiz conseguireis fácil y progresivamente dibujar el segundo y tercero. —**El paisaje y sus elementos simples.** Dibujad primero el simplificado dibujo del ejercicio 2 (A) y sobre él trazaréis fácilmente la ermita (B). —**Dibujo de animales.** Hoy os presentamos el mamut, animal prehistórico. Seguid gradualmente para dibujar bien la figura (C) las etapas que se os marcan como siempre en el ejercicio número 3. —**Errores de posición.** Los señalados en el número anterior aparecen aquí corregidos en el ejercicio número 4, tal como deben verse las figuras de la cama, mesa, y carro. En el próximo continuaremos este ejercicio. Todos los dibujos que os vamos dando es conveniente que los repitáis de memoria, pasado algún tiempo, y que los apliquéis a la ilustración de deberes escolares.

HEROES DE LA PATRIA

Pólvora,
viento
y agua

Por Fray Justo Pérez de Urbel.
Ilustraciones de Aróztegui.



No fué necesario decirlo dos veces; todos declararon estar dispuestos a obedecer. Se les dejó cierta libertad de acción, y ellos mismos se ofrecieron a acarrear las cosas que se necesitaban. Y apareció de todo: madera, colchones, mazos, martillos y mangueras. Sólo tres abusaron de aquella semilibertad en que se les dejó: uno se arrojó de cabeza al mar; otro se metió en una de



las bodegas incendiadas, y después de rociar el incendio con una lata de gasolina, se arrojó a las llamas; y el último, un tal Otero, pez gordo del marxismo valenciano, que ocupaba en el «Cantábrico» el puesto de «responsable», se encerró en un camarote y después de pegar fuego a la cama y a algunos papeles comprometedores, se suicidó, destrozándose el cráneo.

Fué un trabajo titánico de cuatro o cinco horas, pero ya empezaban a verse las consecuencias. A eso de media noche no había agua en las máquinas, y tapados al fin los respiradores, las llamas debían disminuir allá en el fondo del barco. Por lo menos las explosiones no aumentaban y la temperatura tampoco crecía en las planchas. Los marinos respiran un momento y hay algunos que empiezan a bromear y a cantar. Ya es suyo el barco; ya han arrebatado a los rojos la mejor presa de guerra que se ha hecho por aquellos mares. Su jefe entretanto se pone en comunicación con el man-

do del «Canarias».

—Estamos listos para dar *avante*—le dice.

—¡Avante!—responde el comandante, y señala el rumbo hasta doblar la Estaca de Vares.

Entonces Lostau empuja los telégrafos de máquinas, y en medio de la conmoción general, aquello empieza a andar. Corren todos a su puesto: al puente, al gobernalle, a la máquina, al pescante. El júbilo es incontenible; unas horas más y serán recibidos triunfalmente en un puerto nacional. Hay algunos que creen llegada ya la hora de descansar. Tan rendidos les ha dejado el prolongado esfuerzo, que no tardan en dormirse entre el estallido de las explosiones.

J. PÉREZ DE URBEL.

(Continuará.)



Todos los españoles no impedidos tienen el deber del trabajo.

El Estado nacionalsindicalista no

tributará la menor consideración a los que no cumplen función alguna y aspiran a vivir como convidados a costa del esfuerzo de los demás.

(16.º de los 26 puntos de las F. E. T. de la J. O. N. S.)

Ayuntamiento de Madrid

El Flecha Guerrero



en Dik Korpin

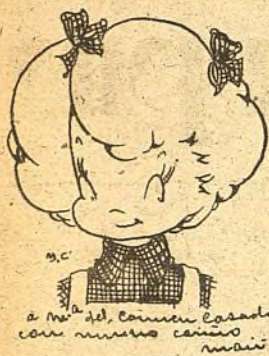


CUENTOS, AVENTURAS, HISTORIETAS, CURIOSIDADES.
MARAVILLAS
SUPLEMENTO INDISPENSABLE PARA EL LECTOR DE FLECHAS Y PELAYOS

NO DEJES DE ADQUIRIRLO, POR 0,15 CTS., PASAREIS EL MEJOR DE LOS RATOS Y FORMAREIS YA VUESTRA "BIBLIOTECA INFANTIL"



¿Qué quieres saber?



Maria del Carmen Casado Ibarra. (Soria).—Leo tu segunda carta. Como la primera vez te mandé el freinado, te dedico ahora mi retrato. Hay que tener paciencia, Carmencita, pues ya ves que aunque tarde, yo contesto a todas las cartas que recibo. Te mando muchos besos y abrazos.

M.^a Tere Juez. (Burgos).—¡Claro que quiero ser amiga tuya! Los caramelos puedes hacerlos del siguiente modo: pones un poco de agua con unas gotas de esencia de limón y bastante azúcar. Lo acercas al fuego, revolviendo para que se disuelva el azúcar y se te irá haciendo el caramelo que puedes luego cortar en trocitos según tu gusto e irlos envolviendo en papetos de seda. Muchos besos, golosona, y que no se te caigan los dientes.

M.^a Luisa Aranda. (Barcelona).—Encantada de ser amiga tuya. Te mando el retrato dedicado. En cuanto al punto, convenia que me explicases para qué lo quieres. Paso a Colaboración el dibujo de tu hermanita. Mi hermanito Santi tiene seis años, ya casi siete y es muy travieso. Te mandó un fortísimo abrazo con otro para tu hermana Pilarín.

Soledad, Rosario y Paquillo Aguilar. (Córdoba). Como sólo cabe un dibujo por carta, os envío un retrato dedicado a los tres y como sois buenos hermanitos no reñiréis por eso. Seguramente os traerá más cuenta

comprar el caballo y el muñequito en un bazar, porque si lo hacéis vosotros mismos sospecho que os quedarán bastante feillos. Tres besos muy grandes para los tres.

M.^a Nieves del Diego. Emilia González, M.^a del Pilar Julián y M.^a Teresa Latorre. (Burgos). Acabo de leer vuestra carta y me quedo desconsolada de no llegar a tiempo en mi consejo. Supongo

que tendríais que discurrir el obsequio vosotras solitas, pero, como parecéis chicas listas, creo que lograríais regalar a vuestra profesora algo original y bonito. Si para este curso os encontráis con el mismo conflicto ya sabéis que debéis escribirme con muchísima anticipación, porque mis respuestas se retrasan varios meses a pesar mío. El Papa-Moscas me ha gustado muchísimo y lo guardo como recuerdo vuestro. Para las cuatro un millón de besos, deseando poderos complacer en la próxima ocasión.

Mary Vázquez P. (Orense).—Ya puedes llevarte esa alegría que dices, porque te cuento entre mis amigas y te envío el retrato de aviadora. Eres una chica muy... «dinámica». Se ve que tienes afición a la aviación por lo que me dices de tus saltos por encima de los bancos. Contra esa enfermedad no hay más que un remedio: atarse las piernas a la pata de la mesa. Lo bueno de tu afición a las payasadas, es que los vobros franceses te los habrás aprendido estupendamente a fuerza de copiarlos. Procura no llorar cuando te acuerdes de Madrid porque cada vez que lees mis aventuras te vas a llevar un gran berrinche. Tienes razón, aquí se pasa muy bien y la gente es muy simpática. Tanto como tú a quien envío un cariñosísimo abrazo con pellicos para las niñas que te quitaron el tintero.

Victorita del Rey. (Madrid).—Me alegró mucho de ser amiga tuya. Te mando el modelito de pañuelo con puntilla y con tus iniciales. Gracias por lo de buen gusto. Con las claras de los huevos puedes hacer merengues, cuya receta vino publicada en el número 32 de «FLECHAS Y PELAYOS». Yo tengo nueve años. Mis hermanos me encargan sus recuerdos y yo te mando un beso muy grandote.

M.^a Juana Azurza. (San Sebastián).—Te mando el retrato que deseas. Tu dibujo pasa a Colaboración. Ten paciencia pues ya ves que las contestaciones no aparecen tan pronto como quisierais por la gran cantidad de niñas que escriben. Recuerdos a tu mamá y hermanitos, especialmente a Luis Mari y para ti un beso muy fuerte.

Mari-Pepa

Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca el «cupón-consulta».

NIKITO NIPHONGO



Nikito y Carbón llegaron a una playa desierta y se dejaron....



...caer en el suelo, extenuados por la fatiga. Poco después....



...se orientaban, buscando un sitio donde poder pasar seguros....



...la noche. Un extraño ruido, les hizo ponerse atentos....



...a lo que pudiese ocurrir. —Corramos a un lugar....



...seguro, Nikito —dijo Carbón— y huyeron hacia un árbol....



...cual treparon rápidamente, esperando acontecimientos.



Al poco rato pasó por debajo de su escondite un bicho....

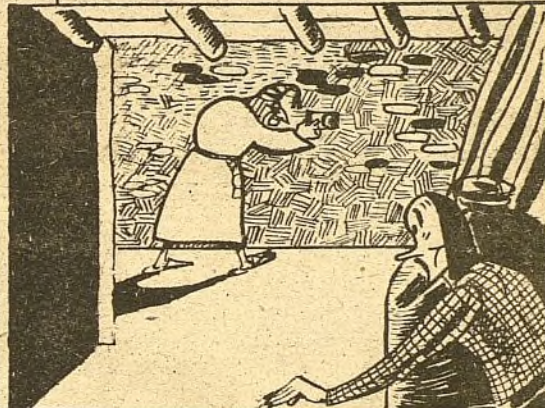


...de elefantes, derribando cuanto se ponía a su alcance.

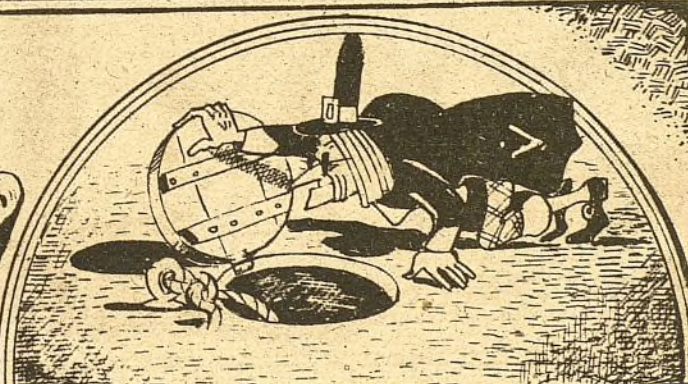
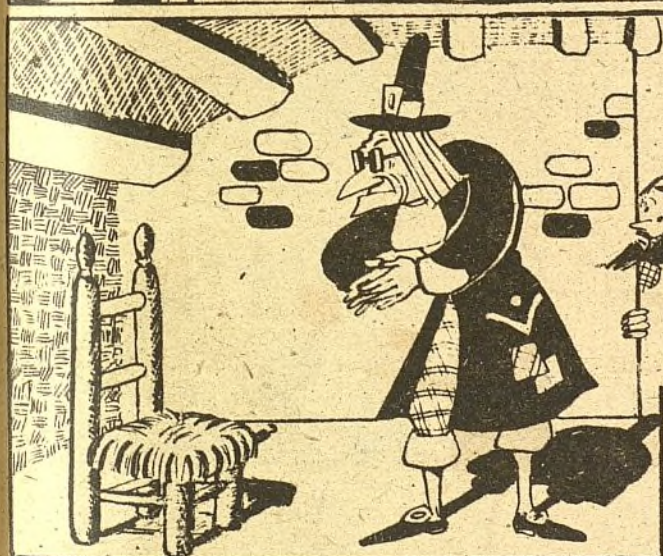
LOS TRES BARBUDOS



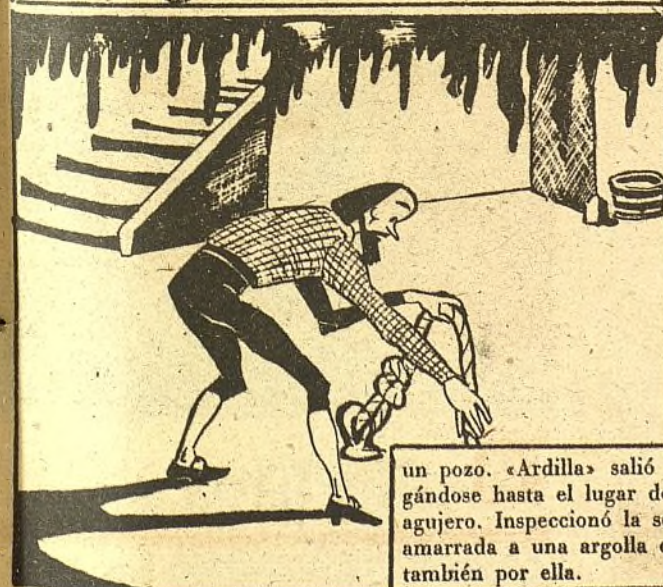
«Ardilla», fiel al plan que se había trazado, dormía siempre con un ojo abierto, dispuesto a acudir al menor ruido. Cierta noche, oyó las suaves pisadas del viejo, que creyendo que los tres ladrones dormían a pierna suelta, se había levantado sigilosamente y bajaba las escaleras que conducían a la destartada bodega. «Ardilla» que estaba



de guardián constante, se levantó a su vez. comprobó que los dos amigos dormían en plena tranquilidad y siguió los pasos del viejo tuno. Este levantó la tapa de madera que conducía al subterráneo, bajó sin apenas rozar los escalones y se perdió en la oscuridad húmeda de la gruta. A tientas le siguió Ardilla, oculiándose de trecho en trecho



detrás de los pellejos de vino que el brujo tenía para su consumo. Desde uno de ellos vió cómo éste arrancando un pedazo de ladrillo de la pared, enterraba en él cuidadosamente un papel que había metido en un bote de lata. Luego, vistiéndose rápidamente con unas ropas de campesino, abrió una tapa de madera y deslizándose por una gruesa cuerda se perdió en la profundidad de



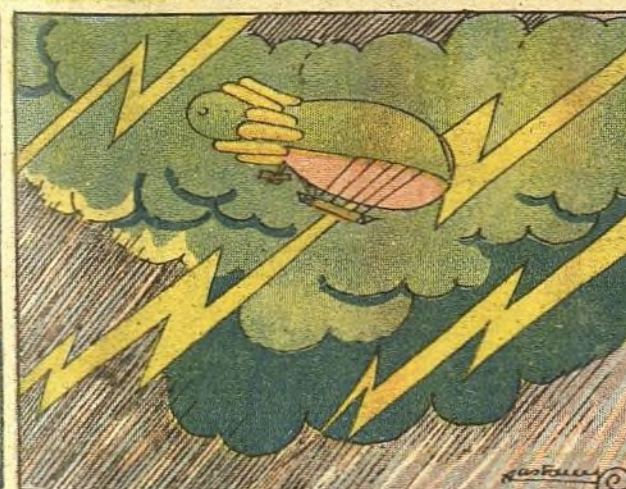
un pozo. «Ardilla» salió rápidamente del escondite llegando hasta el lugar donde quedaba al descubierto el agujero. Inspeccionó la solidez de la cuerda que estaba amarrada a una argolla clavada en el suelo y se deslizó también por ella.

(CONTINUARÁ)

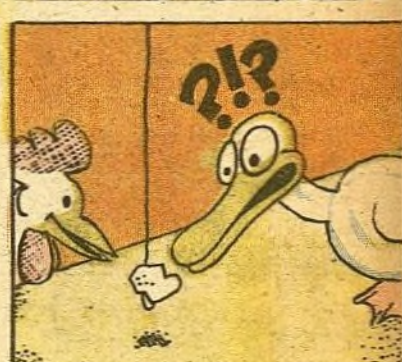
Un DRAMA EN EL DESIERTO



Andanzas de un Flecha y un Pelayo



DESVENTURAS del GANGSTER PAT O'SHO



Donde haya otros el Flecha ha de esforzarse por ser el mejor. Ayuntamiento de Madrid



ALCÁZAR DE SEGOVIA.—Atalaya incomparable, que parece la proa de un navío sobre las tierras segovianas. Es el castillo más airoso y uno de los más importantes en la historia de España. A él van unidos los nombres de todos los reyes castellanos de la Edad Media desde Alfonso VII el Emperador hasta Isabel la Católica. Obra de arte, evocación de inmortales recuerdos, testigo de sucesos imborrables: cortes, fiestas, hazañas guerreras e intrigas palatinas.



Filatelía

EN TORNO A
LOS SELLOS

Los sellos como premio en las escuelas.—Grecia ha tenido una simpática iniciativa, autorizan-

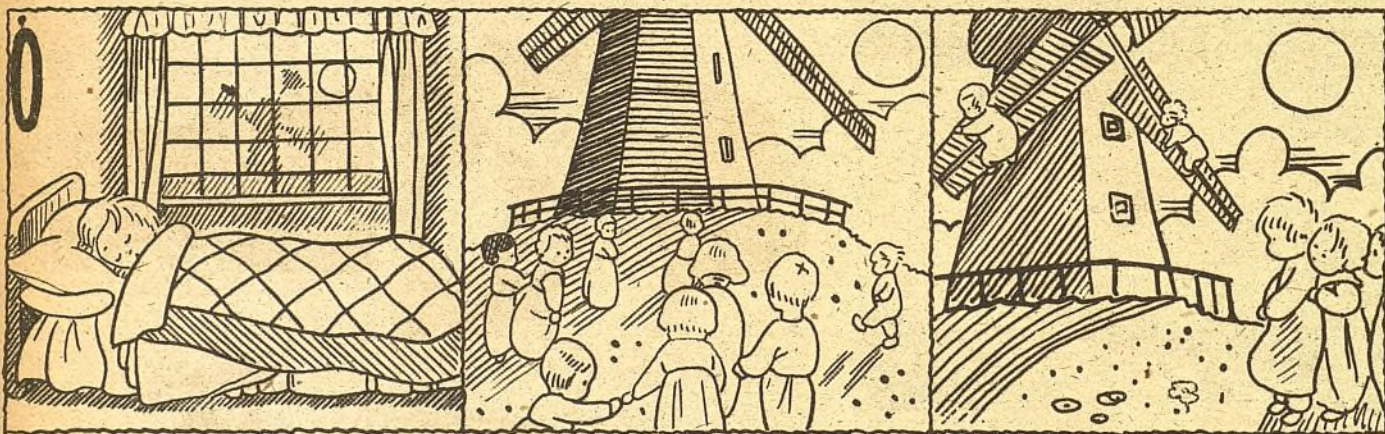


do en un decreto al Ministro de Comunicaciones para distribuir sellos entre los niños de las escuelas, como premio a la virtud y a la aplicación. Para estudiar a fondo el asunto y poner en ejecución esta disposición, quedó constituido un comité, bajo la presidencia de K. Sficas, jefe de la explotación postal helénica.

El filigranómetro y la bencina.—Muchos coleccionistas emplean la bencina para hacer visibles y poder observar las filigranas de sus sellos, con lo que habrán advertido sin duda que éstos quedan bastante desmejorados. Emilio Goux, en el «Boletín Oficial de la Federación de S. P. F.» ha estudiado el problema, y concluye que en lugar de la bencina, debemos usar el éter de petróleo poco denso. Su evaporación es muy rápida y su acción sobre los colores del sello es casi nula.

El bote postal.—Hay lugares en la tierra, en los que ninguno de los medios de comunicación postal hasta ahora conocidos, son posibles. Son principalmente algunas islas, perdidas en la inmensidad del Océano y con las que no se puede establecer por buque o por avión comunicación frecuente. ¿Cómo hacer llegar hasta ellas la correspondencia? Metida en un bote de hojalata herméticamente cerrado y dotado de una banderola que lo hace visible a gran distancia, la correspondencia es abandonada en medio del mar, hasta que las lanchas-correo de la isla vengán a recogerla. En algunas islas no existe tal lancha-correo, expresamente destinada a recoger esos botes. Son los pescadores quienes se disputan el trabajo de trasladarlos, para ganarse el no escaso dinero que les suele acompañar. Una operación inversa permite la salida de la correspondencia para el resto del mundo. F. Vogel nos ha explicado en el «Boletín del Club Filatélico» de Génova, las características de un paquete recibido por este interesante medio de comunicación postal. Le ha venido de la Isla de Nira Foeu, perteneciente al archipiélago de Tonga, en el Océano Pacífico. En uno de los sellos del paquete, aparece esta leyenda: «Oficina del Correo por el Bote de hojalata».

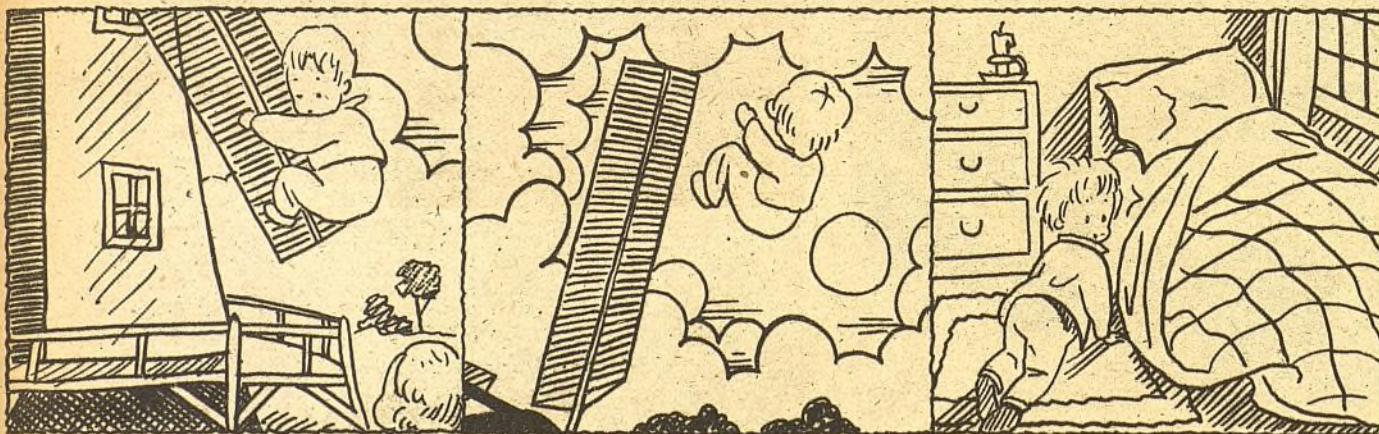
LOS VUELOS DE PEDRITO



Pedrito dormía tranquilamente, cuando llegaron hasta él murmullos de voces infantiles.

Se asomó a la ventana y descubrió a sus amiguitos que estaban jugando en el campo, cerca de un molino.

Allá fué presuroso para reunirse con ellos y compartir el juego de subirse a las aspas del molino.



¡Cógete fuerte!—le dijo una pequeña que estaba extasiada mirando a Pedrito volar impelido por el viento.

No tengas miedo—contestó éste, mientras sin darse cuenta añajaba la presión de las manos viniendo al suelo.

Y ante el batacazo, Pedrito despertó asustado dándose cuenta que aquel rato delicioso no había sido más que un sueño.

Historia Gráfica de ESPAÑA



ATILA

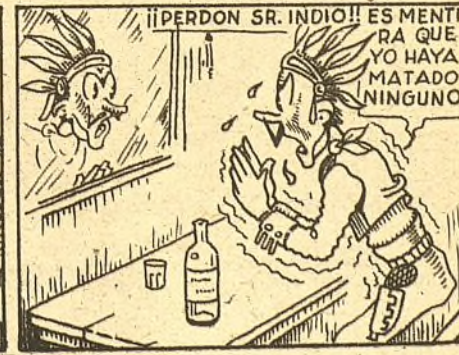
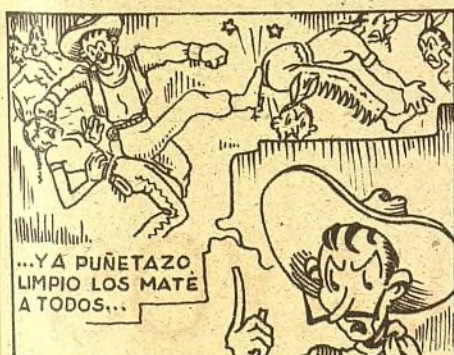
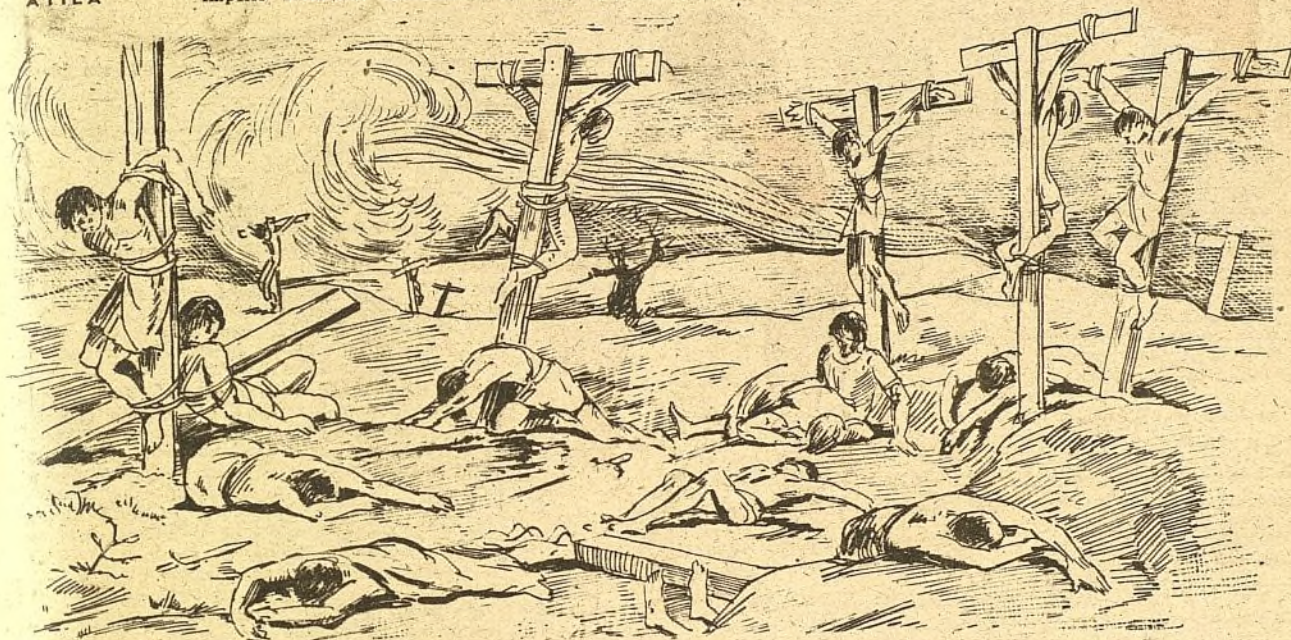
ATILA Y TEODOREDO

Entre los bárbaros que en el siglo V invadieron el Imperio romano, se distinguen por su ferocidad los hunos, cuyo territorio se extendía desde Finlandia hasta la desembocadura del Danubio. Al frente de ellos estaba un hombre, bajo de cuerpo, de espaldas muy anchas, de cabeza grande, de nariz aplastada, de ojos pequeños, de tez cobriza y de barba rala. Llamábase Attila. Era un hombre muy hábil e inteligente; sus vasallos estaban electrizados por él, y todos en su nación le obedecían ciegamente, seguros de que les llevaba a la victoria.

Seguido por un millón de combatientes, se lanzó contra el Imperio bizantino, incendiando ciudades, levantando en los

caminos largas hileras de cruces, en las cuales colgaban a cuantos se atrevían a resistirle, saqueando y arrollándolo todo a su paso. Las gentes empezaron a llamarle «El azote de Dios».

El emperador de Constantinopla se comprometió a pagarle cada año mil libras de plata, y él, satisfecho con este tributo, dirigió sus fuerzas hacia el Imperio de Occidente. Atravesó las provincias germánicas, cruzó el Rhin, y su gente, como una inundación devastadora, se derramó por toda Francia. Pero el Imperio tenía todavía dos hombres de valer: el general Aecio y el rey de los visigodos Teodoredó. Uno y otro reunieron su ejército, salieron al encuentro del invasor y le presentaron batalla. Teodoredó murió en el combate, pero el feroz Attila tuvo que retirarse, después de perder ciento cincuenta mil hombres.



Cuento de Mari-Pepa

LOS DUENDES DE SEVILLA



—ERO de verdad nos vamos mañana?—pregunté a tía Concha, mientras me ayudaba a quitarme el traje de volantes.

—¡Y tan de verdad!—me respondió riendo. ¿Te ha parecido corria nuestra estancia en Sevilla?

—Es que me falta hacer una cosa muy importante.

—¿Cual?

—Visitar a mis amigas.

—¡Bueno—exclamó tía Concha—no nos faltaba otra cosa! Si te parece, nos dedicaremos a hacer visitas durante una semana. Eso no puede ser, Mari-Pepa. Mañana, sin ningún pretexto, tomamos el tren de regreso.

Después de esta determinación tan firme, tía Concha salió de la habitación y me quedó sola. De mi bolsillito de piel azul saqué un papel blanco, doblado en muchos dobleces y lo extendí para leerlo.

—María del Pilar, Maruja, María Luisa, Margarita, Rosa, María, Merche, Soledad, Carmenchu, Paquita, Adelita, Lolita, Mari-Tere.....

Y qué sé yo cuantos nombres

más, con los apellidos y las señas al lado. Todas, todas eran amigas mías y siempre que me escribían me decían lo mismo: «Si vienes por Sevilla, no dejes de verme. Te enseñaré a bailar y lo pasaremos estupendamente».

Había que hacer algo por verlas; no quedaba otro remedio, pero ¿cómo? ¿cuándo? Me senté en una mecedora y empecé a balancearme, para discurrir mejor. Enseguida vino la idea.

—Tendrá que ser esta misma noche. La cancela es muy fácil de abrir y nadie se dará cuenta. Luego, preguntando se va a Roma.....

Como lo pensé lo hice. Con más misterio que un duende, salí a la calle. Mi primera preocupación fué andar de prisa para alejarme de casa y que no pudieran encontrarme si advertían mi falta. Cuando ya me pareció estar bastante lejos, saqué de mi bolsillito el papel y leí las primeras señas: «Fulanita de Tal, calle tal, número cual». Pregunté a una persona que salió al paso:

—¿Me quiere usted decir por dónde se va a esta calle?

—No faltaba más. Si sigues todo derecho, hasta llegar al cruce. Coges la de la derecha, tuerces un poquillo hacia la izquierda, sigues para adelante y allí mismo está.

—Gracias—respondí.

Y seguí caminando. Al llegar al cruce, empecé a mirarme las dos manos.

—¿Cuál será la derecha?

Ah, sí, ésta, porque es con la que cojo la cucharal. Y me metí por un laberinto de callejuelas, por las que apenas cabía una persona. Nadie circulaba por ellas. A los lados sólo había grandes ventanas enrejadas y las entradas de las casas, por las que se veían los patios convertidos en jardines. Poco a poco, una especie de miedo se iba apoderando de mí. ¿Y si me perdía? ¿Y si en Sevilla había duendes, como aseguraba la chacha de Guillermito? ¿Y si me encontraba a alguno por aquellas callejuelas tan solas?

De repente, una nube se corrió en el cielo y apareció una luna blanca y brillante. En el suelo surgió una sombra negra, como de algún gigante que me viniera siguiendo. Apreté a correr y la sombra corría conmigo.

Muerta de miedo, empecé un verdadero galope a través de las calles torcidas y solitarias. A pesar de todo, la sombra gigantesca no me abandonaba. El pánico me impedía volver la cabeza siquiera. Al fin, sin respiración y sin habla, me metí por una puerta que encontré abierta al paso. Tiré del llamador. Sonó la campana. Salieron a abrirme y me preguntaron:

—¿Qué deseas, pequeña?

—¿Vive aquí..... una niña que se llama.....

—Aquí no vive ninguna niña.

—¡Oh, por favor—supliqué con espanto—no me dejen sola en la calle, que los duendes me vienen siguiendo!

El señor que me escuchaba con cara amable y sonriente, me cogió de la mano y me dijo:

—No temas. Dime dónde vives y yo te llevaré a tu casa.

Y por el camino me explicó cómo la luna y mi propia sombra, me habían gastado, aquella broma de duendes y fantasmas.

Mari-Pepa



En honor de sus pequeños lectores, la Revista

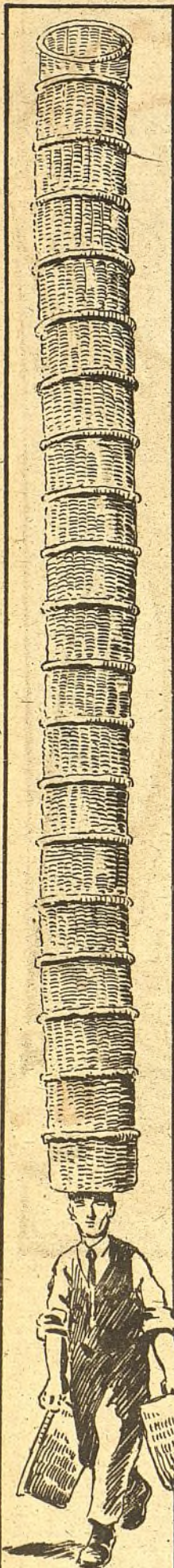
FLECHAS Y PELAYOS

anuncia que en breve comenzarán unas funciones de variedades en los mejores Teatros de España, efectuando su estreno en el TEATRO ESPAÑOL DE MADRID.

VENTRILOCUOS, PAYASOS, MALABARISTAS, ETC., Y ARTISTAS DE TODAS CLASES DE PRIMERA CALIDAD.

Se rifarán GRATUITAMENTE entre el público, preciosos juguetes. PRECIOS REDUCIDISIMOS.

MESA REVUELTA



Basket Jim, vendedor de frutas muy popular en el mercado de Covent Garden (Londres). Suele andar por las calles de la ciudad con veinte canastos sobre la cabeza y uno en cada mano. No sabemos si la fruta de los últimos canastos la vendrá a precios más altos.



—¿Cómo es que has venido tan tarde al colegio?
—Porque me necesitaba mi padre.
—¿Y no podía ayudar otro a tu padre?
—No, señor. Me estaba dando una paliza.



Roy W. Blair, de Sacramento, es propietario de una isla flotante en las proximidades del lago Thaeo (California).



—¿Por qué le metieron en la cárcel?
—Por confiado.
—¿Y en qué confabla usted?
—En mis piernas.

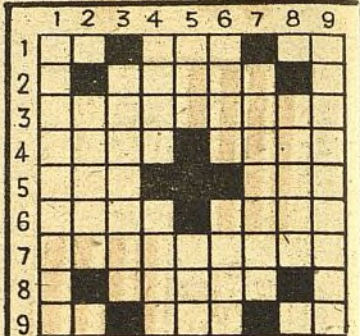


El cónsul romano, Paulo Emilio, viéndose arrodillado a sus pies y llorando a lágrima viva al rey Perseo de Lacedemonia, vencido por él en una batalla, le dijo: «Levántate y no llores. Tus lágrimas me entristecen en la victoria porque dan la impresión de que no he vencido a un gran rey, sino a un hombre pequeño y pusilánime.»



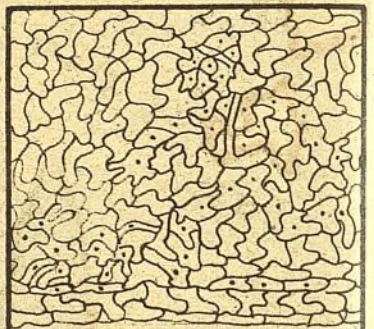
SOMBRA CHINESCA

Ved cómo se proyecta la silueta de un galgo.

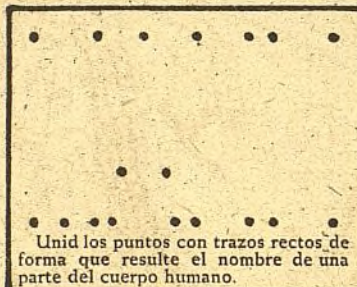


HORIZONTALES: 1. Letra. Municipio de Lérida. Negación, al revés 2. Apodo. 3. Lo hacen los nenes pequeños. Enfermedad del pecho. Coger. 5. Juego. Número. 6. Municipio de Navarra. Lugar de la provincia de Lugo. 7. Suelo serio la perla. Río de la prov. de Salta. (Rep. Argentina). 9. Pronombre. Desierto de la Arabia. No se debe poner nunca por delante al hablar.

VERTICALES: 1. Hombre de todas prendas. Tiempo de verbo que indica limpiar. 3. Pueblo de la prov. de Albacete. 4. Los trasnochadores se acuestan con ella. Nombre de unas pastillas famosas. 5. Municipio de la prov. de Lérida. Algunos ríos la tienen. 6. Operación que hacen los estancos. Ligar algo. 7. Personas de gran experiencia. 8. Al revés, pueblo de Alicante. 9. Vehículo para grandes caruas.



Rellenad de negro los espacios señalados con un punto y veréis una graciosa escena.



Unid los puntos con trazos rectos de forma que resulte el nombre de una parte del cuerpo humano.

LOGOGRIFO

1234567890 — Costumbre egipcia.
183151670 — La grandeza de Dios nos lo hace.
64561096 — En la vajilla.
1235184 — Los escudos lo llevan.
615570 — Necesario en las cartas.
01290 — Deporte.
2467 — Para el pan.
695 — En el mar.
54 — Artículo.
3 — Consonante.

JEROGLIFICO

1.000 T Asón

TARJETA

RITA DACE

Pueblo español.

Con habilidad combinad las sílabas y formad un refrán popular.

(Las soluciones en el número próximo)

ROMPECABEZAS

SAL, EN, MAS, TI, ESA, A, DES, QUI, LA, MO, TA, RES, FI, CON, SU, FAL, E, TA

SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Logogrifo: REGIMIENTO. — A la Tarjeta: SANTURCE. — Al Jeroglífico: BLASFEMIA. — Al Rompecabezas: Quien bien te quiere te hará llorar. Al Rombo: Al Triángulo: Al Crucigrama:

P RE MO LI NO
SUR MO RE NO
PUDOR LI NO
ROE NO
R NO

HORIZONTALES: 1. Pantalón. 2. Amainar. 3. Me. Oír. Pe. 4. Pro. Setal. 5. Lila. Sise. 6. Ocaña. Aca. 7. No. Oms. Ur. 8. Proezas. 9. Acertase. VERTICALES: 1. Pamplona. 2. Américo. 3. Na. Ola. P.C. 4. Tío. Añore. 5. Anís. Amor. 6. Lares. Set. 7. Or. Tía. Za. 8. Pascuas. 9. Pelearse.

ROMBO

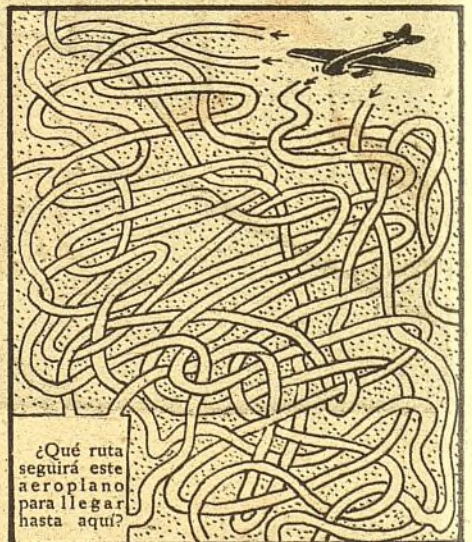
0
0 0 0
0 0 0 0
0 0 0
0

Cambiad los ceros por letras de tal forma que se lea: 1.º Consonante. 2.º Primer alimento. 3.º Nación que está en guerra. 4.º Cualquier cosa y 5.º Letra.

TRIANGULO

00 00 00 00
00 00 00
00 00
00

Cambiad los ceros por letras y descifraréis horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Alterador de la paz pública. 2.º Heroica ciudad española. 3.º Alegre, contento y 4.º Sirve para arrullar a los niños.



¿Qué ruta seguirá este aeroplano para llegar hasta aquí?



Esta niña está jugando al escondite con tres amiguitas. ¿Dónde están las tres amiguitas?

COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

CHISTES

El inmenso Gedeón está enfermo, y el médico le visita.

—Nada, hombre—le dice después de reconocerle—esto no es nada; una simple luxación en un brazo. Dentro de ocho días, podrá usted hacer con él lo que quiera, incluso tocar el piano.

Gedeón mira al médico con los ojos desorbitados.

—¿Dice usted que dentro de ocho días podré tocar el piano?

—¡Ya lo creo! ¡Sin duda ninguna!

—¡Pues no sabe lo que me alegro!

—¡Yo que no sabía!

Ovied.

Tomás del Valle.

Un enfermo.—¿Me hará mucho daño, doctor, en la operación del corazón?

—No lo crea. Le vendaré los ojos y así, ojos que no ven, corazón que no siente.

José Ojeda.

Ayamonte (Huelva).

En el tranvía.—El cobrador, que acaba de dar un billete a un señor para Lavapiés, se dirige a un baturro que va al lado, y le pregunta:

—¿Usted también a Lavapiés?

Y el baturro, muy indignado, le contesta:

—No, señor; yo me los lavé esta mañana en la fonda.

José Ojeda.

Ayamonte (Huelva).

¡QUIÉN PUDIERA ESCRIBIR!

Propóngome escribir ¡oh loco intento! un verso nada fácil: un soneto. ¿Saldré bien de tan grave y duro aprieto? Muy mal, a buen seguro y lo lamento; pensando en el fracaso, que presiento, me pongo muy febril y hasta me inquiere, y, aunque quiero, ni mis ideas concreto, ni encuentro, aunque lo busco, un argumento. Pese a mi devaneo y mi desvelo no he de hacer tan genial composición, pues no tengo al presente ¡vive el Cielo! ni un atisbo de artística emoción. Hoy no veo satisfecho yo mi anhelo; me falta lo mejor: ¡la inspiración!

Pedro Pérez Maseda de 15 años.

Tapia de Casariego.



Carmen Verdura Etreá Vinaroz (Castellón).



Luis Mateos Cotino 12 años.—Fregeneda.



María Rodríguez 11 años.—Zamora.



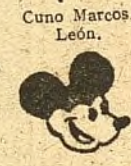
Federico Fernández 10 años.—Salamanca.



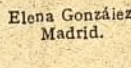
Antonio Rodríguez 10 años.—Sevilla.



Rafael Aguirre 10 años.—Algorta.



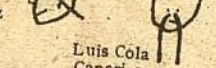
Cuno Marcos León.



Elena González Madrid.



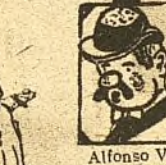
Luisito Fernández 7 años.—Arañones.



Luis Cola Canarias.



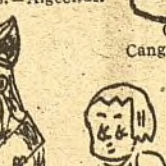
Sergio Mora Sta. Cruz Tenerife.



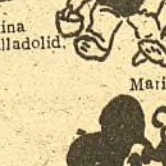
Alfonso Val 12 años.—Zaragoza.



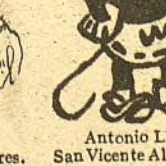
Antonio Llinás 13 años.—Algeciras.



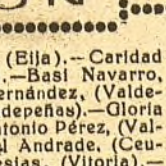
Luis Molina 12 años.—Valladolid.



Julian Sanz 11 años.—Zaragoza.



Luis Cola Canarias.



Manuel Varela 8 años.—Bilbao.



Edmundo Flores 12 años.—Lugo.



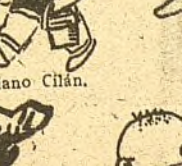
Pepito García Sta. Cruz Tenerife.



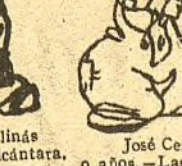
Antonio Past 10 años.—Zaragoza.



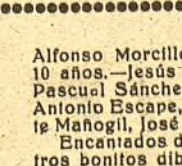
Antonio Rodríguez 10 años.—Sevilla.



Julian Sanz 11 años.—Zaragoza.



Luis Cola Canarias.



Manuel Varela 8 años.—Bilbao.

DESPUÉS DE LA VICTORIA

El 18 de julio de este Año de Victoria, en San Justo Cornellana hubo una fiesta patriótica en honor de los soldados que se cubrieron de gloria en los frentes de batalla. Entraron todos al templo a dar al Señor las gracias por quedar todos con vida en esta Cruzada Santa. La Virgen de Covadonga seguramente velaba por nuestros bravos soldados que victoriosos hoy gritan: ¡Viva Franco! ¡Viva España!

Luis Fernández.

San Justo (Asturias).

CHISTE COSAS DE GITANOS

Murió un gitano muy embustero y al llevarle al cementerio, decía la viuda vertiendo grandes lágrimas:

—¡Adios, cuerpo lleno de verdades!

—¿Cómo?—dijo uno que conocía muy bien al difunto—¡pero si en su vida dijo una verdad!

—Por eso—contestó la viuda—las lleva todas dentro del cuerpo.

Milagros de la Peña 13 años.

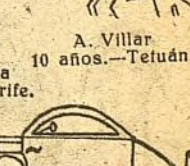
Madrid.



Rodrigo Romero 13 años.—Olivares.



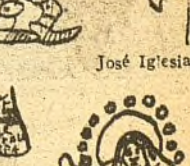
A. Villar 10 años.—Tetuán.



Antonio Past 10 años.—Zaragoza.



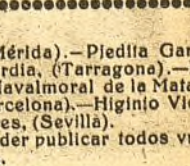
Antonio Rodríguez 10 años.—Sevilla.



Julian Sanz 11 años.—Zaragoza.



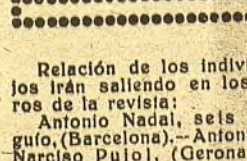
Luis Cola Canarias.



Manuel Varela 8 años.—Bilbao.



Julian Sanz 11 años.—Zaragoza.



Manuel Varela 8 años.—Bilbao.

BUZON

Relación de los individuos cuyos trabajos irán saliendo en los próximos números de la revista:

Antonio Nadal, seis años.—Pablo Mengual, (Barcelona).—Antonio Poveda, (Elche).—Narciso Pujol, (Gerona).—Mari-Pepa Fernández.—José Antonio Manrique, (Vitoria).—

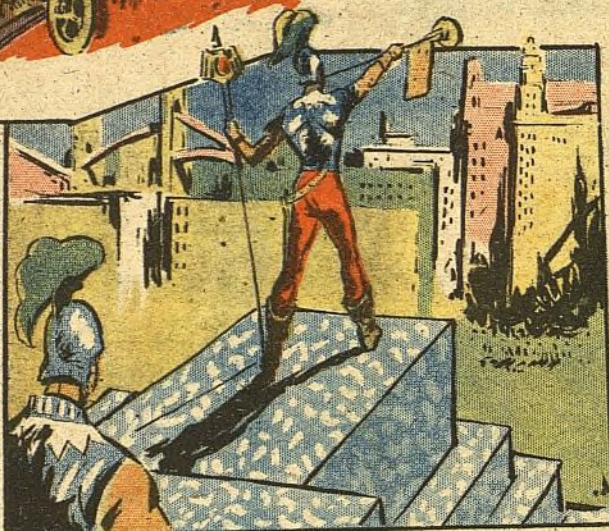
Encarnita Riego Martínez, (Eija).—Caridad Fernández, (Valdepeñas).—Basil Navarro, (Valdepeñas).—Saverio Fernández, (Valdepeñas).—Antonio Pérez, (Valdepeñas).—Gloria Sánchez, (Valdepeñas).—Antonio Pérez, (Valdepeñas).—Bertin y Maribel Andrade, (Ceuta).—David Rodríguez Iglesias, (Vitoria).—

Alfonso Morcillo, (Mérida).—Piedad García, 10 años.—Jesús Guardia, (Tarragona).—Nilo Pascual Sánchez, (Navalmoral de la Mata).—Antonio Escape, (Barcelona).—Higinio Vicente Mahogil, José Flores, (Sevilla).— Encantados de poder publicar todos vuestros bonitos dibujos.

EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE

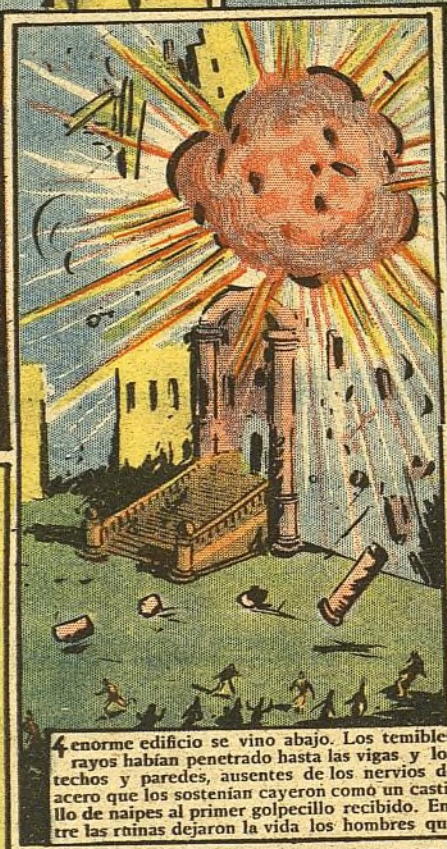
1 Unicamente quedaron un grupo de hombres que fieles a la consigna estaban dispuestos a llevar la aventura hasta el fin. Ricardo ordenó a los clarines de palacio lanzaran al aire sus notas de alerta, invitándoles a rendirse. En lugar de ceder se acorralaron en un enorme edificio cuya solidez no dejaba lugar a dudas y parapetándose tras las ventanas intentaron hacer blanco contra el delegado del gobernador y sus hombres. Ricardo perdió la paciencia y po-



2 niendo en acción los altavoces ordenó a todos los inquilinos evacuar inmediatamente el edificio si querían salvar la vida, corriendo a distancia mayor de doscientos metros. Nunca una orden se cumplió con tanta velocidad. Atropelladamente los nautilos que ocupaban el local salieron despa- voridos corriendo



3 por las calles entre los cadáveres que en ellas yacían, dejando solos a Kenton y los suyos, que tozudos en su idea habían perdido la noción del peligro y un cuarto de hora después en mitad de la mayor expectación el



4 enorme edificio se vino abajo. Los temibles rayos habían penetrado hasta las vigas y los techos y paredes, ausentes de los nervios de acero que los sostenían cayeron como un castillo de naipes al primer golpe recibido. Entre las ruinas dejaron la vida los hombres que



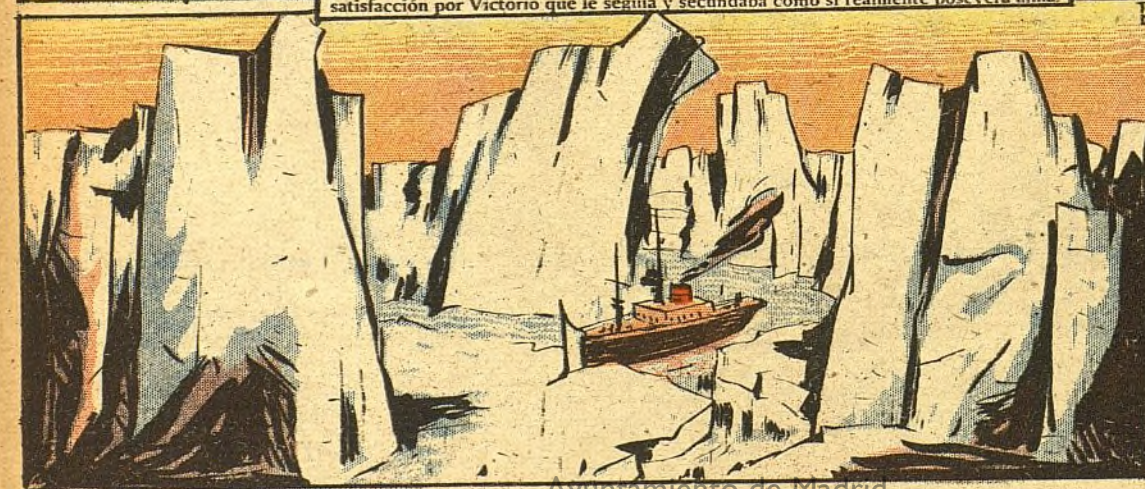
5 habían negado la rendición y entre ellos su jefe Kenton, que quedó sepulto bajo la imponente masa de escombros. Ricardo había salvado una vez más la integridad del país que conquistó su maestro con la intervención de su hombre



6 diabólico y la normalidad quedó para siempre asegurada con la desaparición del más temible enemigo. Mientras tanto la expedición al Polo seguía su marcha, ajena a cuanto en Nautila había sucedido y que Ricardo evitó transmitir para mayor tranquilidad de los expedicionarios. Los navíos aparejados para tal fin surcaban las aguas sin el menor contratiempo y en toda la tripulación y pasajeros rebosaba la mayor satisfacción por la aventura extraordinaria que estaban realizando. Tormo sentía diariamente mayor satisfacción por Victorio que le seguía y secundaba como si realmente poseyera alma



TEODORO DELGADO



7 Sólo tenía un defecto: su mudez. Sentados frente a frente en la toldilla de cubierta, Tormo le hablaba de sus experimentos como si el hombre de acero fuera un ser humano y éste se inclinaba rígidamente como dándole a entender que las ideas expuestas por su creador las había entendido. Pasadas largas semanas de navegación entraron en los mares polares donde empezaron las dificultades motivadas por los hielos. De noche los potentes focos de los navíos exploraban el mar tanteando con cautela el paso de las embarcaciones entre los enormes bancos de hielo. (Continuará)